

Matutina para Mujeres | SÃ¡bado 12 de Agosto de 2023 | Dos reacciones

DescripciÃ³n



Dos reacciones

Ã?l dijo: Daniel no tengas miedo. Dios escuchÃ³ tu oraciÃ³n desde el primer dÃ­a en que decidiste entender las cosas difÃ­ciles y humillarte con ayuno. Por eso estoy aquÃ­. Daniel 10:12, PDT.

La Ãºltima visiÃ³n de Daniel fue despuÃ©s de tres semanas de ayuno y oraciÃ³n. Dios le mostrÃ³ el conflicto entre el bien y el mal. Su pedido fue escuchado, pero la respuesta no llegaba porque el Ã¡ngel Gabriel estaba ocupado contrarrestando la influencia maligna en las decisiones de los gobernantes medo-

persas. Finalmente, las fuerzas del bien prevalecieron. He aquí cuatro hermosas certezas: (1) Dios escucha tu oración y tiene la respuesta en su mano; (2) el enemigo intenta obstaculizarla, pero la respuesta llega en el momento perfecto; (3) el Cielo empeña su poder para librarte de la influencia maligna; (4) estamos en una batalla sin terreno neutral, elige de qué lado estás. Los instrumentos celestiales tienen que luchar con obstáculos antes de que a su tiempo se cumpla el propósito de Dios. Los ángeles buenos y malos tienen una parte en los planes de Dios para su reino terrenal. El propósito de Dios es llevar adelante su obra dentro de pautas correctas, mediante formas que redunden para su gloria. Pero Satanás siempre procura contrarrestar el propósito de Dios. (4CBA, p. 1194).

No sabemos quiénes eran los acompañantes de Daniel en el momento de la visión, pero nota la diferencia entre ambas reacciones: Solo yo pude ver la visión, pues los hombres que estaban conmigo no se dieron cuenta de nada, porque el miedo se apoderó de ellos y corrieron a esconderse. (Dan. 10:7, DHH). Son dos reacciones diferentes ante la presencia divina: Daniel cayó sobre su rostro en posición de adoración y reverencia, mientras que los compañeros corrieron a esconderse. ¿Cuál es tu reacción frente a la Divinidad, correr y esconderte o caer rendida en adoración y reverencia?

La reverencia de Daniel fue aceptada como ofrenda y el ángel lo llamó muy amado. Eres muy amada cuando muestras reverencia ante la presencia de Dios. Era la misma presencia de la santidad divina la que hiciera caer al profeta Daniel como muerto delante del ángel de Dios. La humanidad, con su debilidad y pecado, se hallaba en contraste con la perfección de la divinidad, y así se sentía completamente deficiente y falto de santidad. (DTG, p. 213).

Daniel estaba aterrorizado y el ángel lo animó y fortaleció. Dios hace lo mismo por ti: animarte y fortalecerte.